

GLOBALIZACIÓN Y CULTURA DIGITAL EN ENTORNOS EDUCATIVOS

GLOBALISATION AND DIGITAL CULTURE IN EDUCATIONAL ENVIRONMENTS

Raúl Prada Núñez ¹

William Rodrigo Avendaño Castro ²

Cesar Augusto Hernández Suarez ³

RESUMEN

El auge de la globalización gracias al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación y la expansión del internet trajo consigo el advenimiento de nuevas formas de comunicación e interacciones denominadas la cultura digital. Estas formas alternativas de relacionarse y de interactuar entre los grupos sociales representan innovaciones y transformaciones constantes en las distintas esferas de las sociedades, entre ellas la educación. El objetivo de este trabajo es describir los efectos de la globalización y la cultura digital en entornos educativos. La investigación

corresponde a una revisión teórica documental y/o bibliográfica. Los resultados arrojaron que la educación necesita adecuarse a la actualidad, a través de la formación docente para el uso apropiado de las herramientas tecnológicas. De igual modo, se enfrenta al desafío de una educación cada vez más diversa y multicultural. La cultura digital presiona constantemente a redefinir y reinventar el proceso educativo integralmente.

PALABRAS CLAVE

Globalización, cultura digital, educación, organizaciones educativas

ABSTRACT

The rise of globalization thanks to the development of new information and communication technologies and the expansion of the internet brought with it the advent of new forms of communication and interactions called

¹ Magister en Educación Matemática. Facultad de Educación, Artes y Humanidades. E-mail: raulprada@ufps.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6145-1786>

² Doctor en Ciencias Sociales y Humanas. Facultad de Ciencias Empresariales. E-mail: williamavendano@ufps.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7510-8222>

³ Magister en Educación Matemáticas. Facultad de Educación, Artes y Humanidades. E-mail: cesaraugusto@ufps.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7974-5560>

digital culture. These new ways of relating and interacting between social groups represent constant innovations and transformations in the different spheres of societies, including education. The objective of this work is to describe the effects of globalization and digital culture in educational environments. The research corresponds to a theoretical documentary and / or bibliographic review. The results showed that education needs to adapt to the present, through teacher training for the proper use of technological tools. Similarly, it faces the challenge of an increasingly diverse and multicultural education. Digital culture constantly pressures to redefine and reinvent the educational process as a whole.

KEYWORDS

Globalization, digital culture, education, educational organizations

INTRODUCCIÓN

Aldea global, idea acuñada a finales del siglo pasado, hace hoy referencia intrínseca al mundo en el cual se desenvuelve la humanidad. Las múltiples transformaciones que vive el mundo con la globalización generan escenarios cada vez más integrales, que impactan las formas de vida en las distintas esferas: cultural, social, política, economía, entretenimiento, entre otras.

La educación está sumergida en estos cambios, frente a los cuales, se construye un proceso de reproducción cultural, el cual, por un lado, está trastocado por las dinámicas que dicta la globalización, y por otro, permite reflexionar y evaluar los beneficios y ventajas de ella (globalización) como proceso histórico.

Parte de estas transformaciones introducidas por este fenómeno global y los nuevos desarrollos tecnológicos es la llamada *Cultura digital*. La noción de mundo global va de la mano con la idea de una misma comunidad mundial, la cual es posible gracias a las tecnologías de la

comunicación que facilitan la interrelación de una sociedad en red. En medio de este escenario, las personas desarrollan, construyen, configuran y comparten nuevos códigos y conocimientos referidos al uso de estas tecnologías y nuevas formas de comunicación y expresión, a los cuáles se hace referencia con la noción de cultura digital.

Desde las distintas organizaciones y gobiernos se generan planes para la consolidación de la cultura digital, intentando borrar las brechas generacionales y tecnológicas entre los distintos segmentos de la población. Lo cierto es que, ante la dirección que toma el mundo, es importante que las organizaciones faciliten la formación de las distintas comunidades en la aplicación y uso de las tecnologías y con ello la adecuación hacia la cultura digital.

En este sentido, las organizaciones educativas evidencian desigualdades propias de las asimetrías sociales y de las sociedades en las cuales están inmersas. Entre estas destacan aspectos como la carencia de condiciones materiales, infraestructura, herramientas, tecnologías de la información y comunicación. Esto dificulta la capacidad de innovación que desde el proceso educativo se genere, así como las respuestas requeridas para adecuarse a las demandas de la sociedad contemporánea.

En medio de este contexto, surge como objetivo de esta investigación describir los efectos de la globalización y la cultura digital en entornos educativos, a partir de la elaboración de un trabajo que corresponde a una revisión teórica documental y/o bibliográfica de carácter deductivo.

GLOBALIZACIÓN Y CULTURA DIGITAL

La globalización es un concepto que hace referencia al alcance global e internacional de las interacciones humanas. Esto incluye las prácticas, costumbres, ideologías, tecnologías,

teorías, entre otros. Gracias al desarrollo de la ciencia y tecnología es posible este nivel de interrelación entre las sociedades, facilitado por los viajes, el comercio, las migraciones y los dispositivos de comunicación e información en tiempo real.

Es imposible hablar de este concepto sin hacer referencia al histórico debate en torno a la naturaleza de la globalización. Para los más críticos, la globalización responde a elementos de naturaleza económica; para otros, esta postura es unilateral y reduccionista, por lo cual hablan de globalización de manera más amplia: financiera, tecnológica, cultural, deportiva, ecológica, comunicacional, social, política, entre otras esferas.

Haciendo referencia a la visión crítica de la globalización, autores como Mendoza (2015) sostienen que la noción fundamental de la globalización es compartir de forma universalizar los bienes, servicios, conocimientos, informaciones e interacciones humanas. Proceso necesario y clave para el acontecer y el desarrollo de la humanidad. Sin embargo, Beck (1998 y 2002) deja ver que esta universalización se construye a partir de relaciones internacionales desiguales, desigualdades que se reproducen en la medida que avanza la globalización de mercados y capitales. Por tanto, el mercado es quien asume la expansión globalizadora por el mundo entero, a partir de la lógica de oferta y demanda, la cual no dota a las acciones de sentido social, reproduciendo relaciones económicas desiguales entre las distintas naciones (Salazar y Chávez, 2008).

La globalización no es un proceso nuevo, forma parte de la historia de la humanidad y se conoce de diferentes maneras: mundialización, universalización, entre otros (Avendaño et al., 2016), ejemplo de ellos son el imperio romano, los viajes vikingos, la conquista de América, entre otros. Por tanto, se podría afirmar que la globalización no es nueva ni de carácter

occidental, aunque, es cierto que los viajes, el comercio, las migraciones, las influencias culturales, el conocimiento, la ciencia y la tecnología han impulsado el progreso de la humanidad.

La alta tecnología del año 1000 eran la imprenta, el papel, la ballesta, la pólvora, la brújula magnética, las cometas, los puentes colgantes, la carretilla y el ventilador giratorio, inventos difundidos por China y llevados por las interrelaciones globales por todo el mundo. Sin embargo, desde la década de los 70 del siglo pasado, gracias al avance de los medios de comunicación e información, la globalización se ha convertido en la punta de lanza que moviliza la sociedad humana (Arias, 2007).

La CEPAL (2002) define la globalización como una creciente gravitación de procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial, haciendo hincapié en el carácter multidimensional de este proceso. Mientras que Arias (2007) en otro tono, sostiene que la globalización es el mecanismo moderno utilizado por el ser humano para ejercer su dominio sobre el mundo, haciéndolo suyo.

La potencia y el alcance del proceso globalizador depende intrínsecamente al desarrollo tecnológico, principalmente los medios de información (Arias, 2007). La tecnología es este factor cultural clave que permite la ventaja competitiva en el mercado global, por tanto, las sociedades que no producen ni invierten en la producción tecnológica, se verán en desventaja comparativa ante otras sociedades que sí lo hacen.

En el aspecto educativo, Avendaño et al. (2016) destacan que la globalización trae exigencias para las organizaciones educativas como el uso adecuado e inteligente de las tecnologías, el desarrollo de los avances científicos, la dinámica de la sociedad del conocimiento, el uso racional

de la información, como algunos de los usos más comunes.

Todas las transformaciones producidas por la globalización en el mundo, hacen hincapié en los procesos educativos (Arias, 2008), hasta el punto de llegar a hablar de educación global, más allá de las fronteras y los referentes exclusivamente locales. Guillén (2001) destaca que la globalización de la educación, al igual que en otras esferas sociales, tiene sus ganadores y sus perdedores, sin embargo, es importante ver sus beneficios en aras de influenciar la distribución de oportunidades educativas que este proceso ofrece.

En este contexto global, el uso de las nuevas tecnologías está inmerso en un tejido de múltiples tensiones, de las que emergen los dispositivos interconectados, los grupos humanos conectados, y la generación indetenible de información y conocimiento (Parra, 2011). Entre estas tensiones destacan la brecha generacional y funcional entre los llamados nativos digitales y los migrantes digitales.

El uso de nuevas tecnologías genera necesidades de las cuales, los educados por fuera de la red, están marginados (Parra, 2011). La atención adecuada de estas interacciones construye y define la llamada cultura digital. Desde principios del siglo XXI, en donde la tecnología es la mediadora de la gran mayoría de las relaciones sociales, resulta clave conocer y compartir las nuevas prácticas que los dispositivos tecnológicos generan en la población.

Definir la cultura digital pasa por reconocer el hecho de que la introducción a la vida cotidiana de dispositivos y herramientas digitales genera la digitalización de la información, comunicación y de varios otros procesos de los grupos humanos. La cultura digital es la cultura derivada de la sociedad de la información y del conocimiento, la cual permea todas las relaciones sociales,

los procesos productivos y la producción del conocimiento (Garrel, 2007). La cultura digital se caracteriza por la superación de la cultura analógica (basada en la escritura y un ciclo vital regular o continuo) y el surgir de ciclo vital discontinuo (binario) basado en la imagen (Feixa, 2011).

A su vez, Chuquihuanca y Pesantes (2021) sostienen que la cultura digital es un concepto que surge desde la idea que la tecnología y el internet configuran significativamente la forma en la que los individuos actúan, se comporta, piensan y se comunican como seres humanos. De este modo, la cultura digital es producto de la presencia disruptiva de las tecnologías en la sociedad, algunas de las cuales son la realidad virtual, el internet, los dispositivos móviles, entre otros.

Un grupo clave dentro de la cultura digital son los jóvenes, a quienes la cultura digital ha hecho posible la comunicación desde el propio espacio privado. Gracias al internet y los dispositivos como el Smartphone, el ordenador o las consolas de videojuego, los jóvenes acceden a comunicaciones virtuales más allá de su habitación sin salir de ella (Feixa, 2011).

El principal sub-grupo para el análisis de la cultura digital son los jóvenes universitarios, los cuales en general son nativos digitales y por tanto expresan al máximo las posibilidades de las nuevas tecnologías. Sin embargo, en su formación escolar, se enfrentan a currículos y profesores que no siempre están a tono con la digitalización.

López y Bernal (2016) sostienen, al respecto, que el uso de las nuevas tecnologías ha provocado la irrupción de un nuevo paradigma cultural que sostiene nuevos modos de gestionar la información y la comunicación. Estas transformaciones deben repercutir en el desarrollo de los sistemas educativos, la metodología de la enseñanza y la formación

docente, sin embargo, las organizaciones educativas cambian a ritmo más lento que la sociedad misma, lo cual genera la desatención de demandas ante las nuevas dinámicas sociales.

Los recursos de la tecnología actual imprimen un conjunto de prácticas, costumbres y formas de interacción social los cuales los centros educativos deben implementar con mayor ahínco para facilitar que la cultura digital se fortalezca en estudiantes, profesores y sociedad en general, permitiendo así respuestas efectivas ante los cambios y transformaciones sociales, como también un máximo aprovechamiento de los recursos tecnológicos actualmente disponibles (Chuquihuanca y Pesantes, 2021).

Desde el punto de vista educativo, hablar de cultura digital refiere a dos niveles diferentes, por un lado los medios y, por otro lado, los contenidos. Las tecnologías demandan la creación de contenidos a la medida de sus recursos y capacidades. El propio medio, con su lenguaje específico de integración y de interactividad, impulsa crear nuevos contenidos acordes con dicho lenguaje (Chuquihuanca y Pesantes, 2021).

Al respecto, Chuquihuanca y Pesantes (2021) sostienen que la cultura digital tiene el reto de recrear y transmitir la información de una manera que permita reproducir el conocimiento a través de modelos acordes con estos medios y redes semánticas de carácter digital. Los docentes son los principales protagonistas en la creación y configuración de dichos contenidos adaptados a las necesidades educativas actuales, permitiendo de este modo la tan compleja actualización del currículo educativo.

Por lo tanto, para Chuquihuanca y Pesantes (2021), se entiende por educación y cultura digital al conjunto de procesos, actividades, productos o servicios que se generan en torno al uso de las nuevas tecnologías que tienen como objeto

apoyar el acceso a competencias cognitivas e innovadoras en procesos pedagógicos o culturales.

ENTORNOS EDUCATIVOS Y CONTEXTOS GLOBALES

La tecnología digital ha deslumbrado a la escuela en mayor medida a la que cualquier otro medio o dispositivo lo hizo antes (López y Bernal, 2016). Las nuevas tecnologías suponen un cambio de paradigma cultural y las prácticas que se redefinen socialmente impactan lo académico, demandando transformaciones en el sistema educativo. La globalización supone una educación sin fronteras espaciales ni temporales.

En términos generales, Ordorika (2006) señala que la esencia del capitalismo actual radica en que los procesos económicos, las interacciones sociales, la política, la cultura y las relaciones personales trascienden las fronteras nacionales. El mundo se ha reducido de tamaño gracias a las nuevas tecnologías, redefiniendo las relaciones en todo el mundo a partir de la globalización (Castells, 1996).

Las tecnologías digitales hacen posible la nueva economía global y liberal. La globalización ha modificado desde finales del siglo pasado a los Estados contemporáneos, éstos pasaron a un segundo plano en su papel de organizador de la acumulación del capital, dando ese lugar a las grandes corporaciones y empresas (Castells, 1996). Lo anterior se tradujo en una reducción de recursos públicos a la educación, reduciendo notablemente la autonomía de las organizaciones educativas ante el Estado y el mercado, debilitando de este modo las condiciones de supervivencia de estas organizaciones.

Una respuesta ante estas dificultades ha sido la tendencia a privatizar las organizaciones educativas (Ordorika, 2006), ante lo cual

Sandoval (2006) señala que las organizaciones educativas se han orientado más a la gerencia empresarial, descuidando su finalidad educativa. El autor destaca que existe un interés en encontrar el beneficio económico a corto plazo, desplazando los objetivos educativos a segundo plano.

Los gobiernos nacionales han impulsado políticas desde hace décadas para implementar tecnologías digitales en las escuelas como una vía para solucionar las brechas y disparidades socio-económicas y tecnológicas en las sociedades (López y Bernal, 2016). El intento de hacer la tecnología más accesible para los grupos más desfavorecidos pasó, en un primer momento, por dotar los centros educativos de artefactos digitales, sin embargo, las desigualdades se sostienen en el hecho de las capacidades y competencias de los usuarios para aprovechar al máximo las posibilidades de las herramientas digitales.

Gracias a las tecnologías digitales, los centros educativos pueden adaptarse al mundo global: traspasan sus paredes, facilitan el trabajo cooperativo entre estudiantes de distintas escuelas, permiten la comunicación permanente, impulsando la individualización del aprendizaje, al tiempo que amplían las fuentes de información, entre otras ventajas.

Muchos autores, como el caso de Arias (2007), ven en la globalización políticas de exclusión, y advierten que los programas diseñados desde las organizaciones educativas más allá de buscar la inclusión son una respuesta para evitar la exclusión. Si bien es cierto, sostiene el autor, que la globalización presenta posibilidades infinitas para que todos los individuos puedan desarrollarse plenamente, ésta viene emparejada con mecanismos privatizadores que generan, como modelo político y económico, exclusión y diferenciación.

Es en este sentido que la educación se promociona como mecanismo de inclusión y ahí es donde los gobiernos se comprometen a defenderla como bien público (Arias, 2007). Para el devenir del siglo XXI, la educación tiene retos importantes que asumir, entre ellos, poner fin a la división cultural y promover la diversidad cultural, siendo este el principal desafío de la globalidad.

Al hablar de brechas tecnológicas o desigualdad de acceso a la tecnología, se reconoce que la globalización y la cultura digital excluye a algunos sectores de la población, en tanto, la sociedad no representa un todo homogéneo y está caracterizada por contradicciones y múltiples contrastes (Acuña y Sánchez, 2021). De este modo, impulsar una educación desde la cultura digital demanda definir desde el punto de vista ético a quiénes se va a educar, a todos por igual o sólo a los grupos que tienen acceso a la tecnología y manejan la cultura digital (Arias, 2007). En este sentido, una educación inclusiva es una vía hacia la superación de las brechas de la desigualdad.

Pareja (2009) reflexiona en torno a la sociedad de hoy y los retos que los sistemas educativos deben afrontar. Al respecto destaca la importancia de mirar y repensar la multiculturalidad en el contexto educativo, así como, el papel de los distintos medios de comunicación y el uso de dispositivos digitales. Por otro lado, Ahumada (2012) destaca que, en el contexto actual, es fundamental una educación que prepare trabajadores más especializados y capacitados para atender las actualizaciones constantes de demanda el uso de herramientas tecnológicas, esa necesidad demanda respuestas pertinentes desde el sector educativo.

Ante este escenario descrito, en el cual está inmersa la educación, es importante reflexionar sobre cómo la globalización y la llamada cultura digital interviene en los procesos educativos, generando efectos que invitan a las

organizaciones a repensar sus modos de actuar y sus formas de organización.

MÉTODO

La presente investigación se propuso analizar la importancia de la globalización en la llamada cultura digital dentro del contexto educativo a partir de un estudio teórico-documental, con diseño bibliográfico y técnica documental, utilizado para evaluar conceptos referentes a la globalización y su efecto en entornos educativos.

TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación es teórico – documental. Según Arias (2004) es documental, ya que consiste en el estudio de problemas para ampliar el conocimiento apoyado en fuentes bibliográficas y documentales. La originalidad se refleja en el enfoque, en los criterios, y en las conclusiones.

La identificación de los textos y documentos permitió seleccionar las unidades de análisis, y, a partir de su lectura, se escogieron los enunciados referidos a los ejes teórico-conceptuales a la globalización y su efecto en el campo educativo, que se clasificaron en categorías significativas a través de la abstracción.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación bibliográfica se caracteriza por la utilización de los datos secundarios como fuente de información, puesto que ésta proporciona el conocimiento de las investigaciones ya existentes –teorías, hipótesis, experimentos, resultados, instrumentos y técnicas usadas- acerca del tema o problema a investigar.

Como primera estrategia para la revisión del material teórico documental, se revisa un determinado número de textos relacionados con el tema en estudio, para posteriormente iniciar un proceso de descarte, mediante el cual él se selecciona el material teórico – documental la

cuál formará parte integrante de la investigación. Para este caso el material documental o textos seleccionados corresponden a artículos científicos y libros en línea que se encuentran disponibles en bases de datos y/o repositorios de las revistas de acceso abierto (Open Access Journals).

De este modo, se pasa a una etapa de análisis, a través del cual se contrastarán diversas perspectivas de diferentes autores las cuales a su vez presentan posturas contrapuestas sobre las categorías que integran la investigación.

En la presente investigación no se cuenta con muestra, ya que se analizó las fuentes teóricas-documentales seleccionadas bajo un único momento de recolección dando se carácter de transversal, ya que los datos se recogen en un solo momento al mismo tiempo. Del mismo modo, la investigación no cuenta con un instrumento dado al carácter teórico – documental de la misma.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A través del uso del método inductivo, se realizó una revisión y análisis de diferentes artículos científicos relacionados la globalización, la cultura digital y su influencia en entornos educativos de diversos autores (Ver tabla 1)

Tabla 1. Textos seleccionados sobre los conceptos referentes a la tecnología de la información y el crecimiento económico.

Categoría	Fuente de información
Globalización	<p>Guillén (2001). ¿Es la globalización civilizadora, destructiva o débil? Una crítica a cinco debates clave en la literatura de las ciencias sociales</p> <p>CEPAL (2002). Globalización y desarrollo,</p> <p>Ordorikal (2006). Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía.</p> <p>Arias (2007). Educación en la globalización: un cambio en la perspectiva.</p> <p>Arias (2008). La educación en la globalización. Apuntes para un debate.</p> <p>Avendaño & Guacaneme (2016). Educación y globalización: una visión crítica.</p>
Cultura digital	<p>Castells (1996). El auge de la sociedad en red</p> <p>Feixa (2011). Juventud, espacio propio y cultura digital</p> <p>Parra (2011). La cultura digital de los estudiantes universitarios en entornos académicos.</p> <p>López & Bernal (2016). La cultura digital en la escuela pública.</p> <p>Acuña & Sánchez (2020). Educación Superior pospandemia. Las asimetrías de la brecha tecnológica.</p> <p>Chuquiwanca, Pesantes, Vásquez & Vargas (2021). Cultura digital desde el contexto universitario en tiempos de pandemia Covid-19.</p>
Entornos educativos	<p>Sandoval (2006). El ser y el hacer de la organización educativa.</p> <p>Garrell (2007). La cultura digital: una experiencia local.</p> <p>Pareja (2009). Liderazgo y conflicto en las organizaciones educativas</p> <p>Ahumada (2012). Liderazgo en organizaciones educativas.</p>

Fuente: Elaboración propia.

RESPUESTAS DE LOS ENTORNOS EDUCATIVOS

En medio de este contexto, la educación debe dar respuesta a los factores que desde la globalización y la emergente cultura digital afianzan en todas las esferas sociales. En primer término, es fundamental generar políticas educativas integrales acordes con

los derechos humanos, en donde, el acceso al sistema educativo no esté determinado por consideraciones de mercado y desigualdades económicas, sociales, culturales o geográficas. Las nuevas tecnologías permiten superar parte estas barreras, las otras, dependen de un esfuerzo mancomunado entre Estado, sociedad civil y empresas que, de la mano con las organizaciones educativas, permitan llevar las

competencias tecnológicas a lugares cada vez más amplios de las sociedades.

Con respecto al aprendizaje, los procesos globalizadores al tiempo que la cultura digital invita a un aprendizaje cada vez más autónomo y personalizado, para el cual la educación debe estar orientada. Esta individualización no debe dejar de lado el interés por las preocupaciones sociales ni el cuidado de los valores universales de la humanidad.

Al contrario, las fuerzas globalizadoras difunden ideas y valores transnacionales, logrando colocar en la palestra educativa desafíos y problemáticas de carácter universal: protección del medio ambiente, regulación del mercado de armas, protección de los niños, entre otras. De igual modo, un mundo global debe sostenerse sobre una educación que fomente los valores de la diversidad cultural, lo que permita la multiplicación de saberes y productos nacientes desde todos los lugares del planeta.

La educación cumple un rol decisivo en la integración global y la promoción de competencias para el mundo de hoy, tanto tecnológicas como cognitivas. El aprendizaje del uso de las tecnologías para su máximo aprovechamiento va de la mano con el aprender a convivir con las nuevas formas de relaciones y procesos que de ellas se derivan. De esto se trata la cultura digital. La educación debe promover eficazmente una cultura digital con respeto a las identidades culturales de las distintas sociedades, para lograr el sostenimiento de la diversidad cultural en medio de los procesos globalizadores.

El desarrollo de competencias digitales es integral, no solo técnicamente sino también pedagógicamente. Los docentes deben ser capaces de mediar didácticamente con las herramientas tecnológicas, proponiendo estrategias innovadoras que permitan la formación integral de los estudiantes.

Más allá de la visión empresarial que arroja las organizaciones educativas con la fuerza de la globalización, el proceso educativo debe ajustarse al principio de adaptar a su comunidad a los nuevos tiempos y las condiciones de la sociedad contemporánea a la par de las transformaciones sociales que produce el advenimiento de la cultura digital.

El sistema educativo debe ser eficaz a partir de las nuevas formas de comunicación y de interacción, sólo así la educación podrá estar en sintonía con las exigencias que produce el contexto actual y las nuevas formas y condiciones del mundo globalizado. Para lograr su cometido, la educación debe replantearse sus metodologías y procedimientos, a fin de continuar en la construcción de sus objetivos pero en el mundo globalizado de hoy a la par de la constantemente mutable cultura digital.

REFLEXIONES FINALES

El verdadero desafío del sistema educativo ante el auge de la cultura digital, más allá de la adquisición técnica, es la transformación pedagógica y organizativa, acompañado de una nueva cultura escolar que favorezca el uso adecuado de los recursos tecnológicos para el enriquecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje acorde con las vicisitudes del mundo globalizado.

La educación debe mojarse en los cambios sociales, vivir de frente a la realidad y las transformaciones que día a día configuran las sociedades. La multiculturalidad de nuestras sociedades globales produce contextos escolares cada vez más diversos, lo cual invita a repensar la aplicación de múltiples modelos educativos.

Las organizaciones educativas sufren la presión de los medios de comunicación, redes sociales y la comunicación en tiempo real, lo cual implica que tanto profesores como estudiantes estén

capacitados para innovar en medio de estas nuevas dinámicas y posibilidades. La cultura digital resume las nuevas formas de ser, estar y comunicarse en el mundo, en ellas la educación encontrará nuevas formas de definirse y reinventarse.

REFERENCIAS

- Acuña, M., & Sánchez, C. (2020) Educación Superior pospandemia. Las asimetrías de la brecha tecnológica. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 25(92), 1282-1287.
- Arias, L. (2008) La educación en la globalización. Apuntes para un debate. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*, 9(17), 11-28. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66615066002>
- Arias, F. (2007) Educación en la globalización: un cambio en la perspectiva. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77350103>
- Ahumada, L. (2012) Liderazgo en organizaciones educativas. *Persona*, (15), 239-252. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147125259014>
- Avendaño, W., & Guacaneme, R. (2016) Educación y globalización: una visión crítica. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 16(3), 191-206. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100246672012>
- Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuesta a la globalización. Paidós Ibérica.
- Beck, U. (1998). (2002, Diciembre 04). La paradoja de la Globalización. *La Opinión*. https://elpais.com/diario/2002/12/05/opinion/1039042807_850215.html
- Castells, M. (1996). *The rise of the network society*. Blackwell Publishers.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2002). *Globalización y desarrollo*. CEPAL.
- Chuquiuanca, N., Pesantes, S., Vásquez, L., & Vargas, E. (2021). Cultura digital desde el contexto universitario en tiempos de pandemia Covid-19. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(95), 802-817. <https://doi.org/10.19052/rvgluz.27.95.22>
- Feixa, C. (2011) Juventud, espacio propio y cultura digital. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (20), 105-119. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45924206007>
- Garrell, A. (2007), La cultura digital: una experiencia local. *La factoría*, (33). <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=385>
- Guillén, M. (2001). La Globalization Civilizing, Destructive or Feeble? A Critique of Five Key Debates in the Social Science Literature. *Annual Review of Sociology*, 27, 235-260.
- López, M., & Bernal, C. (2016) La cultura digital en la escuela pública. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(1), 103-110. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27446519010>
- Mendoza, J. (2015) Globalización: ¿qué se ha globalizado? ¿Para qué se ha globalizado? *Encuentros*, 3(6), 10-11. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20180305033127/encuentros6.pdf>
- Ordorika, I. (2006) Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 3(5), 31-47. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62830502>

- Pareja, J. (2009). Liderazgo y conflicto en las organizaciones educativas. *Educación y Educadores*, 12(1), 137-152. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83411512010>
- Parra, E. (2011) La cultura digital de los estudiantes universitarios en entornos académicos. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 144-155. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038010>
- Salazar, R., & Chávez, A. (2008) La Globalización indolente en América Latina.
- Sandoval, L. (2006) El ser y el hacer de la organización educativa. *Educación y Educadores*, 9(1), 33-53. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83490104>